

HILDA MARGARITA FARÍAS

20 de diciembre de 1976

El 20 de diciembre de 2019 los restos de Hilda *la Flaca* Farías fueron restituidos a su familia para que descansen en Berisso. Su hermano Alberto indicó que *“fueron 43 años esperando. La alegría de la vuelta de Hilda a su ciudad natal, y la alegría, dentro de tanto dolor,*



por el acompañamiento de tantas personas que la recuerdan, la tienen presente y la siguen queriendo. En nombre de la familia queremos agradecer profundamente al Equipo Argentino de Antropología Forense por el extraordinario trabajo realizado que permitió identificarla”.

Hilda nació un 20 de noviembre de 1953 en Berisso. Vivía en Villa Argüello, estudiaba Trabajo Social en “Cáritas”. *“Era una compañera muy solidaria y formaba parte del grupo del barrio con los que pensábamos más o menos igual, y nos empezamos a juntar en el Club Villa Argüello de 126 y 62. Ahí estaban Carlos el Puma Duarte, su hermana Rosita, el Mono Pelaes, Adriana Burgos, mi hermano Miguel. Son los que me acuerdo, pasaron tantos años. En esa época era motivo de alegría militar y hacer cosas. El día del niño organizábamos festivales, campeonatos de fútbol, conseguíamos juguetes; los sábados preparábamos unas chocolatadas fenomenales, eran momentos de mucha solidaridad y compañerismo, en esa época un seminarista, el cura Carlitos Cajade siempre nos daba una mano”*, reseñó y continuó relatando Ricardo Pita Siciliano, militante peronista y ex concejal de Berisso, *“... después de Ezeiza abrimos en 65 entre 128 y 129 la unidad básica Antonio Quispe¹ que formaba parte de la FAEP (Frente Agrupaciones Eva Perón) de la Juventud Peronista Montoneros. El barrio no tenía accesos, faltaban veredas y logramos el tendido de la red de agua corriente para la Nueva*

1 QUISPE, Antonio Andrés había nacido en Lima Perú, el 4 de mayo de 1947. Llegado muy joven a nuestra patria se nacionalizó argentino. En la provincia de La Pampa (vivió en Santa Rosa), junto a sus padres conoce el duro oficio de los humildes. Desde albañil hasta periodista del diario *La Arena*, los trabajos manuales alternados con las tareas intelectuales, van perfilando el conocimiento de su pueblo y haciendo cada vez más consciente su militancia. Guía de Parques y Paseos en Río Negro, empleado en el Colegio Sagrado Corazón de La Plata, integrante de grupos teatrales en La Pampa, estudiante de Cinematografía en la Escuela de Bellas Artes, ávido lector, paralelamente va abrazando el peronismo en su dimensión de Movimiento de Liberación. Antonio Quispe, el compañero Raúl, soldado del silencioso y fecundo trabajo barrial en La Plata, cae malamente herido en Ezeiza (baleado desde el palco), cuando regresó Perón, el 20 de junio de 1973. Formaba parte de la multitudinaria Columna Sur de la Juventud Peronista. Militaba en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Falleció el 31 del mismo mes en el Hospital de Lanús donde había sido internado. Fue velado en la sede de la Juventud Peronista de La Plata (Calle 12 entre 45 y 46). Fue enterrado en la necrópolis de la misma ciudad. Despidió sus restos ante la presencia de una gran cantidad de jóvenes reunidos, el por entonces diputado nacional Carlos Kunkel. *“Antonio estará como tantos otros siempre presente en esta dura batalla que libramos en pos de una patria libre, justa y soberana y en la constitución del socialismo nacional”*. Luego de ser depositado el féretro en la tumba correspondiente, más de 500 jóvenes se desconcentraron cantando el Himno Nacional y la Marcha Peronista. (Revista Militancia N°4. del 5/7/73)

Villa Argüello que iba de 126 a 130 y de 64 a 66. Realizábamos el trabajo de zanjeo, tendido y después Obras Sanitarias hacía las conexiones. Nos tirotearon tres veces la unidad básica, decidimos cerrarla y nos empezamos a reunir en la casa de Doña María, una vieja peronista que vivía al lado del Club Villa Argüello, mirá lo que son las cosas su hijo Fazulo trabajaba en 'la bonaerense', pero nunca tuvimos problemas ni con Doña María ni con el hijo".

El 20 de diciembre de 1976, a los 23 años fue secuestrada a la salida de su trabajo en la Clínica Avenida. Sus restos estaban enterrados como NN en el cementerio de San Martín. Hilda fue fusilada en un falso enfrentamiento el 3 de febrero de 1977. Ese día, 35 compañeros que estaban detenidos desaparecidos en distintos centros clandestinos fueron trasladados a Ciudadela para ser asesinados. En los diarios de la época figuraron como "enfrentamientos de subversivos con las fuerzas del orden".

En el año 2012 por iniciativa del Intendente de Berisso Enrique Slezack, y aprobado por unanimidad en el Concejo Deliberante, se puso el nombre de Hilda Farías a la calle 7 en su tramo entre las calles 131 y 132 en el barrio de Villa Argüello, donde vivía. Sus compañeros de la unidad básica "Antonio Quispe" y de la unidad básica "17 de noviembre" de Villa Nueva escribieron: *"Pensar en la militancia es pensar en una filosofía de vida, porque sin lugar a dudas todo aquel que cree que la vida es para luchar por los otros, por el otro y con el otro, es decir para cualquiera que vive militando la vida las ideas, la militancia es sentimiento, es sudor, son lágrimas, discusiones, a veces es sangre, porque esa es la esencia de la militancia. Solo el que arriesga su voz, pone su alma y su cuerpo en acción en pos de la lucha que decida emprender, en la causa que tome como su vida, sabe que indefectiblemente es el camino de ida, donde el sinónimo histórico es resistencia, porque sólo de esa manera, teniendo plena conciencia de los escollos y piedras que tendrá el camino, podremos llegar al final de la vida y al mirar para atrás, decir con la voz anudada por la emoción y el orgullo plasmado en nuestra mirada: he militado. ¿Cómo se hace un reconocimiento u homenaje a la entrega solidaria de una compañera, sin que parezca que pierde su dimensión humana?, ¿cómo expresar la ternura de tus manos, de tu mirada, de tu militancia? La respuesta está en la razón de tu vida y la de tantos cumpas: siendo compañeros, andando el mismo camino y el mismo barro, resistiendo juntos, soñando juntos. Alzando un vuelo tan alto como el de tus sueños que fueron y son los nuestros. Alzando las banderas que jamás arriaremos, porque nuestras banderas compañera Hilda y compañeros, vienen ensangrentadas clamando por una patria liberada. Con la convicción que siempre estarás viva, luchando contra el mismo enemigo de ayer y de hoy. Luchando por la construcción de una sociedad más justa, inclusiva, solidaria, libre y soberana".*

Entre abrazos y lágrimas de emoción ese 20 de diciembre, en una mañana lluviosa y después de 43 años de búsqueda, Hilda la Flaca Farías volvió a Berisso.